

“A videos educativos largos, atención corta”, advierte Cristóbal Cobo

Experto del Banco Mundial: la clase online ideal dura 20 minutos

9 ideas para la enseñanza remota

No fuerces a los estudiantes a utilizar la cámara	No comentar los entornos de tus estudiantes	Utilizar la función todos silenciados
Crea grupos de trabajo permanentes	No dar conferencias: mini lecciones de 20 min.	Encuestas y formularios son útiles
Indícale a los estudiantes cuál es la meta de cada sesión	Utiliza regularmente el chat	Ponte en los zapatos de tus estudiantes

BASED ON THE IDEAS OF DAWN KASAL FINLEY @KASAL_FINLEY SEAN JUNKINS

En su charla, Cristóbal Cobo mostró una serie de ideas para aprovechar al máximo las sesiones de aprendizaje.

OSCAR VALENZUELA

Este límite de tiempo, advierte, requiere priorizar entre contenidos fundamentales y complementarios.

Que los profesores se pongan en los zapatos de sus alumnos: esa es una de las recomendaciones de Cristóbal Cobo, especialista senior en educación del Banco Mundial.

Junto a otros especialistas internacionales, el investigador chileno expuso en el seminario “Aprendiendo en tiempos híbridos, lo que sabemos que funciona”, organizado por [Aprendoencasa.org](https://bit.ly/2QnBtsB) (https://bit.ly/2QnBtsB), plataforma desarrollada por la Fundación REimagina en colaboración con la oficina regional de la Universidad de Harvard y la Fundación BHP.

El encuentro abordó las dificultades de traducir el aprendizaje presencial a las nuevas reglas del juego de las clases a distancia.

“Es una buena práctica no obligar a todos los estudiantes que tienen acceso a internet a tener necesariamente la cámara prendida; eso puede llegar a vulnerar situaciones de intimidad, donde a lo mejor los estudiantes no quieren mostrar el contexto en que viven”, dijo Cobo.

Uno de los temas que destacó en su charla fue la extensión de las sesiones, las que en su opinión no debería exceder de 20 minutos para luego tomar un descanso. La atención de los estudiantes online, subrayó, es un curso muy limitado.

“La clase de 45 minutos ahora hay que pensarla en una de 20 minutos. Hay estrategias que debemos traducir al

contexto virtual”, señaló. “Las investigaciones nos muestran una y otra vez que a videos educativos largos, atención corta. Puede ser de enorme importancia generar pausas, generar espacios de descanso de no consumo de contenidos”.

Este límite de tiempo incide en que los profesores deben priorizar. “Pensar en cuáles contenidos o materias son fundamentales y cuáles son complementarios. No es necesariamente efectivo querer traer la misma carga curricular de la experiencia presencial a la experiencia remota o híbrida”, indicó.

Integrar tecnologías

¿Por qué hay que priorizar? “Lo que hemos observado en diversos países durante la pandemia es que el ajuste del plan de estudios y la adaptación del contenido hacen que el proceso de desarrollo de la estrategia de aprendizaje remoto sea más efectivo, ya que permite reducir costos y ahorrar tiempo. Estos ajustes son necesarios para cumplir con los principales objetivos de aprendizaje de los respectivos planes de estudios nacionales”, aseguró Cobo tras su presentación.

“Puede ser de enorme importancia generar pausas”

Cristóbal Cobo



Un colegio católico de Long Beach, California, en el debut de sus clases híbridas hace tres semanas.

“De acuerdo con la encuesta Unesco-Unicef-Banco Mundial, 62% de los países analizados tiene previsto ajustar el alcance de los contenidos curriculares”, agregó.

¿El aprendizaje depende de la tecnología que se usa para las clases? “Ni la dotación ni el uso de una determinada tecnología es una condición suficiente para asegurar el aprendizaje. La efectividad de la tecnología en el aprendizaje dependerá de una serie de factores, no únicamente tecnológicos, hay factores vinculados con el uso pedagógico, así como el contexto que resultan determinantes”, afirmó.

De ahí que muchos países están apostando por integrar distintas tecno-

logías. “Podemos encontrar un aprendizaje híbrido que integre, por ejemplo, la entrega de contenidos educativos ya sea utilizando tecnologías analógicas -como libros de texto, radio o televisión- o digitales, como un portal, aplicación o una videoconferencia). Estas tecnologías pueden integrarse con diversas formas de interacción cara a cara o remota entre profesores y estudiantes”, afirmó.

“En algunos casos hemos visto que el aprendizaje híbrido se usa simplemente para replicar la clase presencial -por ejemplo, usando Zoom- lo cual no funciona bien si no se incorporan adaptaciones pedagógicas más profundas”, destacó.